

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/109
12 de diciembre de 1996

(96-5278)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996

Original: francés

SUIZA

Declaración del Excmo. Sr. Jean-Pascal Delamuraz
Presidente de la Confederación Suiza

La celebración de la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio en Singapur es un acontecimiento que rebosa de significación. El formidable auge que experimenta este país es en efecto el resultado de una política comercial resueltamente abierta al mundo. Otro factor que ha contribuido a ese auge ha sido la correcta adaptación a los **imperativos de la mundialización** de toda la economía.

La creación de la OMC constituye una respuesta de la comunidad internacional a los desafíos que engendran esas mutaciones. Esta respuesta marca a la vez un punto final y un punto de partida.

La creación de la OMC es la culminación de una cooperación que comenzó en 1947 a fin de **evitar la reaparición de las tendencias proteccionistas** de los años treinta; a fin de secundar los esfuerzos encaminados a reconstruir las economías devastadas por la segunda guerra mundial; y de contribuir a la integración en la economía mundial de los países resultantes de la descolonización. Pero la creación de la OMC marca también el inicio de una cooperación multilateral en un mundo que ya no está dominado por la bipolaridad; el principio de una cooperación multilateral que se extiende más allá del comercio de mercancías; asimismo, marca la llegada de un período en que los gobiernos reciben el mandato de gestionar economías cuyo **ámbito ya no coincide con el de las fronteras políticas**.

Así pues, el actual cometido de la comunidad comercial debería consistir en consolidar, profundizar y ampliar el acervo de la Organización Mundial del Comercio.

Consolidar

La entrada en vigor de los acuerdos de la OMC ha exigido y exige esfuerzos considerables de cada uno de nosotros, y más particularmente de los países **en desarrollo**.

Uno de los principales sistemas multilaterales, que en el plano institucional está a punto de lograrse como lo demuestra esta primera Conferencia Ministerial de la OMC. Sin embargo, esta integración institucional debe traducirse en una **mayor participación en el comercio mundial**, en particular para

Es preciso asimismo que consolidemos nuestra acción en la esfera de los servicios. Suiza lamenta que sólo hayan podido lograrse algunos de los objetivos establecidos en Marrakech y hará todo lo que esté en su mano para que las negociaciones en curso concluyan en los plazos fijados. Deberán obtenerse compromisos más sustanciales en la esfera de los servicios financieros, sobre la base de la cláusula de la nación más favorecida. El sector de las telecomunicaciones básicas tiene una presencia cada vez mayor en las actividades económicas y es de suma importancia concluir las negociaciones en esta esfera. Suiza lleva a cabo actualmente una adaptación en profundidad de su legislación en la materia. **Con esta revisión mi país contará con la base jurídica necesaria para mejorar sensiblemente su oferta.**

Después, profundizar

Es preciso en primer lugar examinar detenidamente la relación que existe

al proteccionismo, sólo se agravaría la situación. Por el contrario, debemos seguir, sin flaquear, el camino que nos hemos trazado al establecer la OMC. Sólo un sistema multilateral de comercio fuerte, basado en normas adaptadas a la realidad económica contemporánea, nos permitirá a todos aprovechar al máximo la mundialización.

Deseo fervientemente que recordemos los momentos de dificultades, e incluso de crisis, que caracterizan toda negociación.

No quisiera concluir sin dar las gracias al Gobierno de Singapur por la excelente organización de esta Conferencia Ministerial y por su cálida hospitalidad. Hago extensivo mi agradecimiento a Renato Ruggiero, Director General de la OMC, así como a los miembros de la Secretaría de esa Organización por su contribución al éxito de esta primera Conferencia Ministerial de la OMC.